

LA CRISIS DEL PAPEL Y LO DIGITAL

INGRID NASS DE LEDO

La llegada de Internet ha supuesto una revolución que ha afectado nuestro estilo de vida, cómo nos relacionamos y especialmente cómo nos comunicamos, también al lenguaje que hablamos, y a nuestra capacitación, porque hacen falta una serie de conocimientos básicos para escribir en la red. La red de redes ha cambiado el lenguaje, influyendo en algunos aspectos como la proliferación de anglicismos, el uso de símbolos (emoticones) en la escritura, también al uso de abreviaturas que no existen y a comunicarnos a través de 140 caracteres muchas veces menospreciando la sintaxis y la sindéresis.

La evolución de siglos del lenguaje y la forma de comunicarnos hasta la época actual de Internet y redes sociales, han influido en el gran salto que supone poder pasar del papel a lo digital. La crisis económica internacional ha reducido significativamente los ingresos publicitarios, los cambios tecnológicos y el creciente protagonismo de Internet, determinan un escenario nuevo y en parte desconocido en el cual resulta extremadamente difícil imaginarse el futuro de los soportes en papel. Si tomamos en cuenta que en nuestro país existen dificultades para la obtención de divisas, la devaluación de

la moneda, los altos costos y los problemas que confrontan las editoriales, podemos al menos intentar explicarnos él porque las publicaciones periódicas venezolanas se atrasan, se imprimen menos libros, y las revistas biomédicas sufren por todas estas circunstancias; ponerse al día resulta cada vez más difícil y cuesta arriba. En nuestro caso, vivimos la angustia de no tener suficientes anuncios, de no conseguir papel y de los costos que todo esto significa, para una sociedad científica sin fines de lucro que tiene como una de sus misiones divulgar el conocimiento científico; siempre tenemos artículos científicos de gran calidad tanto venezolanos como de Latinoamérica, que han escogido nuestra publicación periódica por su seriedad y presencia en los principales índices bibliográficos. Nuestra página web con libre acceso nos permite aliviar un poco la presión por la difusión de esos artículos científicos.

En estos difíciles momentos que vivimos, nos toca resistir hasta donde podamos, para preservar la trayectoria de nuestro órgano de divulgación oficial, es una tarea dura que debemos afrontar con la ayuda de todos. Confiamos en Dios que vendrán tiempos mejores.